19489

ANTONIO PASO (hijo) y J. SILVA ARAMBURU

Su Majestad la Verbena

HUMORADA CÓMICO-LÍRICA

en un acto, dividido en prólogo y tres cuadros, en prosa y verso, original

MÚSICA DEL MAESTRO

EDUARDO FUENTES

Copyright, by A. Paso (hijo) y J. Silva Aramburu, 1918

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1918

6

SU MAJESTAD LA VERBENA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suede, la Norvège et la Hôllande

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

SU MAJESTAD LA VERBENA

HUMORADA CÓMICO-LÍRICA

en un acto, dividido en prólogo y tres cuadros, en prosa y verso

ORIGINAL DE

ANTONIO PASO (hijo) y J. SILVA ARAMBURU

música del maestro

EDUARDO FUENTES

Estrenada en EL PARAÍSO el 15 de julio de 1918

MADRID

P. Velasco, Impresor, Marqués de Santa Ana, 11, dup

TELÉFONO, M 351

1918

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
PRÓLOGO.—En la Comi.	
S. M. LA VERBENA	Sra. Revert.
EL COMISARIO	Sr. López.
EL 5.555	Recober.
CUADRO PRIMERO.—El palacio de las verbenas.	
S. M. LA VERBENA	Sra. Revert.
LA PRIMERA VERBENA	Fuertes.
LA DE CHAMBERÍ	Fuertes.
LA MAJA DUQUESA	Srta. Amari.
CHAMBERILERAS	Lebrón (D.)
	Lebrón (M.)
	Argente.
	Ariño.
	Opellón.
	Jerte.
CAYETANA	Sra. Ariño.
EL COMISARIO	Sr. López.
EL 5.555	Recober.
EL VIVALES	Vallejo.
LIBORIO	Vallejo.
CELEDONIO	Blanca.
EL MARQUÉS TORERO	Martínez.
LORENZO	Bayón.
BOTONES 1.º	Niña Franco.
IDEM 2.º	Niño Vallejo.

Majas, chisperos, chulas, chulos y coro general.

CUADRO SEGUNDO.—A la verbena.	
S. M. LA VERBENA	Sra. Revert.
LA MADRILEÑA	Sra. Revert.
EL COMISARIO	Sr. López.
EL 5.555	Recober.
LA MANUELA	Sra. Gómez.
EL SIMÓN	Sr. Vallejo.

Coro de madrileñas

672954

CUADRO TERCERO.—Noche de verbena.

S. M. LA VERBENA	Sra.	Revert
LA DE LA PROLE		Catalán.
SERAFINA	Srta.	Amari.
MARCELINA		Jerte.
CATALINA	Sra.	Ariño.
FIFÍ	Srta.	Argente.
TOTÓ		Lebrón (M.)
ZAZA		Lebrón (D.)
LA DE ROMPE Y RASGA	Sra.	Fuertes.
EL COMISARIO	Sr.	López.
EL 5.555		Recober.
EL DE LA PROLE / EL TÍO DE LOS MUÑECOS		Vallejo.
CAMARERO		Lopecin.
EMILIANO		Alarcón.
SINFORIANO		Bayón.
CAYETANO		Francés.
POLITO		Blanca.
TANITO		Gallego.
CACHITO		Fernández.
EL DE LA BRONCA		Martínez.

Vendedores, verbeneros de ambos sexos y coro general

La acción en Madrid.—Época actual.

Lados: los del actor.

ACTO UNICO

PRÓLOGO

En la Comi

Telón corto que representa un despacho en una Comisaría de Madrid. Puerta al foro

ESCENA PRIMERA

El COMISARIO; luego el 5555

COM. (Leyendo en un libro.) «Serlock Holmes, de un gran salto se plantó en medio del Occeano Pacífico, que aquella noche estaba furioso. La oscuridad más completa reinaba en el mar: no se veía ni gota; sin embargo, el famoso Detective avanzó iluminado por una idea maravillosa; delante de él Raffles nadaba vertiginosamente. Holmes exclamó: «Nada, nada, que te cazo».—Raffles respondió con una voz que era un silbido: «¡No!»

5555 (En la puerta.) ¿Da ustez su permiso?

COM. (Leyendo.) «¡No!»

5555 Buenu, esperaré.

COM. «El Policía sin replicar siguió adelante, adelante.»

5555 Con el permiso de ustez. Servidor.

COM. (Levantando la cabeza.) ¿Quién le ha mandado entrar?

5555 ¿Nun me dió ustez el permiso?

COM. ¿Yo? Yo no he dado nada. Bueno, ¿qué hay?

5555 Pues hay que... una detenida, señur Cumisario.

COM. ¿Por qué?

5555 Pur... pur escándalo público, señur Cumisario.

(Este Guardia empieza siempre a hablar un poco encogido y titubeante, pero de repente se yergue y termina las frases con todo el imperio de su autoridad.)

COM. ¡Bah!... Cualquier vieja amargada de la vida.

5555 ¿Vieja?... ¡Nun, señur Cumisario!... Joven y bunita, y más pinturera que unos calcetines a cuadros.

COM. Y dice usté que... joven, ¿eh? (Atusándose el bigote.)

5555 Y con unas... (Señalando el pecho.) y unas... (Idem las caderas.) y unas... (Idem las piernas.)

COM. ¿Con... cuántas?

5555 Con... muchas, señur Cumisario.

COM. Pues que pase aquí, que pase aquí enseguida.

5555 ¿La... registro?

COM. No; yo me encargaré de ella.

5555 (Ya me figuraba yo que el señur Cumisario se iba a entender cun esta prójima.) (En la puerta.) ¡Chist, joven, pase ustez aquí!

ESCENA II

DICHOS y S. M. LA VERBENA

S. M. (En la puerta.) Servidora... ¿hay permiso?

COM. ¡Recódigo qué mujer! Hay... (Ella entra.) hay, hay... (¡Ay mi madre, qué curvas; esto es una plana de primera enseñanza!)

S. M. (Este señor tiene cara de bueno.) Con licencia... (Le quita un hilo de la americana.) ¡Un hilo!

COM. ¿Dónde?

S. M. Aquí en la solapa.

COM. Si yo sé que esas manos nacaradas son las que me quitan el hilo, me dejo en la americana hasta el de la existencia.

S. M. ¡Guasón!

COM. ¿Guasón?

5555 Señur Cumisario, que pierde usted la autoridaz.

COM. Bueno, bueno, vamos a ver; ¿por qué ha detenido usted a esta señora?

5555 Pur escándalo en la vía pública.

S. M. No haga usted caso, señor Comisario.

5555 Diga ustez que sí. Esta mujer es más escandalosa que la Chelito.

S. M. Señor Comisario, ruego a usted prohiba al capicúa éste, esas comparaciones chantecleras, que hieren mi dignidad y mi decoro.

5555 Señur Cumisario, yo le doy a usté palabra de honor...

COM. ¡Ni una palabra más!

5555 Esta señora...

S. M. Señorita.

5555 Buenu, pues esta señurita estaba muviendo un escándalo en la calle del Bunetillo; completamente ebria decía: Ya estoy aquí, vecinos, ya ha llegado la Verbena. Yo al principio creíme que esto era del *Tenorio,* pero es de muy poca vergüenza. Los chiquillos currían con farolillos encendidos, los padres también currían alumbrados, y las madres tomaban parte en el alumbramiento.

COM. ¡Qué barbaridad!

5555 ¡Vamos, una batalla del Aisne!

S. M. El Aisne lo será usté, nos ha fastidiao.

5555 Yo ante tal algarabía acerqueme, desenvainele, y trajila.

S. M. Lo cual que yo protesté, porque yo, señor Comisario, no puedo ser detenida.

COM. ¿Por qué?

S. M. Porque yo, en Madrid, soy una Reina.

LOS DOS ¿Una Reina?

S. M. Sí, sí. Su Majestad la Verbena.

Soy la Reina de un reinado prometido a los mortales,
donde impera la alegría con estruendo triunfador;
he nacido entre el misterio de los pueblos orientales,
y he crecido entre el regalo de la dicha y el amor.
Sé de sedas y atavíos, de riquísimos joyeles,
de los más caros perfumes del Egipto y del Japón;
pero quiero más que huelan mis vestidos a claveles,
y mis mantos preferidos son pañuelos de crespón.
Mis Ministros los elijo de entre mil distintas gentes,
mi corona tiene siempre por colgante un cascabel,

y me roban el sentido los mocitos más valientes,
los que saben de los besos de esta boca toda miel.
Es de noche mi reinado, que termina en la mañana;
y entre músicas y flores, me retiro a descansar,
a la luz de farolillos a la antigua veneciana,
que va el sol, con sus ardores, comenzando a amortiguar.
En España vivo a gusto, y en España reino y mando,
no hay quien niegue mi reinado por las calles de Madrid:
pues mi nombre bendecido todo el mundo va cantando,
desde el bajo Embajadores hasta el alto Chamberí.
Organillos, cadenetas, papelillos de colores,
vino, sangre, juramentos y palabras de mujer,
hierba-buena y albahaca, el milagro de cien flores,
y flotando sobre todos el encanto de un querer.
Soy la vida de los barrios de Madrid, clásica Villa,
la que mezcla lo castizo, con lo ardiente y sensual:
¡paso libre a mi corona, que es un casco de mantilla!
¡Soy la clásica Verbena madrileña y señorial!

(Oscuro, fuerte en la orquesta y)

MUTACION

CUADRO PRIMERO

El Palacio de las Verbenas

Telón de foro que representa un suntuoso Palacio, cuyos adornos principales son cadenetas, guirnaldas y farolillos a la Veneciana; a derecha e izquierda, en dicho telón, dos practicables que juegan a su tiempo, cubiertos por tapices goyescos; el centro también practicable, semejará en el telón ser una galería que se pierde a lo lejos.

Al hacerse la luz aparece un cuadro ya formado: en el centro S. M. la Verbena con una alta peineta, a ambos lados de ella, rindiéndola pleitesía, toda su Corte de Majas, Chisperos (con trajes típicos), otras con mantillas y silueta goyesca y algunas de Manolas del día Mucho color y gran animación.

ESCENA III

S. M. LA VERBENA, MAJAS y CHISPEROS

Música

TODOS ¡Viva la verbena, reina del placer,
misteriosa y linda como una vestal!

¡Viva la alegría de nuestro querer,
que llena el Palacio de fastuosidad!
Reina de los Madriles
es la verbena;
la que con sus donaires
mi pecho llena.
Vamos, mi maja,
que ya van las calesas
salta que salta.

—

Vamos pronto ya al bosque
de la Moncloa,
que entre flores y ramas
me espera Goya.
Y está pintando,
de mi cuerpo de maja,
la gracia y garbo.

—

Seguidillas boleras
de mi guitarra,
desgranadas al viento
de la mañana.
¡Viva mi tierra,
que a la verbena tiene
como a su reina! (Mutis.)

S. M. ¡¡Viva Madrid!!
TODOS (Dentro.) ¡¡Viva!!...

ESCENA IV

S. M. LA VERBENA, el 5555 y el COMISARIO por izquierda

Hablado

S. M. Pues aquí tienen ustedes mi modesta chocita: el Palacio de las Verbenas.
5555 ¡Mudesta, y el Palacio de Cristal a su ladu es una garita!
COM. En realidad vive usted con todo lujo.
S. M. Una reina no puede gastarlo menos.
COM. ¡Y más una Reina... como usted!
S. M. Sí, sí; una Reina de tres meses al año.
COM. / 5555 ¿Cómo?
S. M. Sí: yo no reino más que desde el 13 de ju-

nio hasta el 8 de setiembre: luego me quitan las galas y a descansar hasta el año siguiente. En el invierno soy una mocita más.

5555 Pero en el verano...

S. M. Ah, en el verano tengo todo cuanto deseo: y mis Damas las Verbenas, van llevando la alegría de barrio en barrio, como un presente regio.

COM. ¿Y cuál es la primera verbena?

S. M. ¿La primera?... Ahí está.

ESCENA V

DICHOS y la 1.ª VERBENA

1.ª VER. (Sale por izquierda; traje del día.)
Servidora, la más guapa
de toda la Villa y Corte,
la que no cede en su porte
de bonita y de chulapa;
la que nació junto al río
que dicen del Manzanares,
y unir supo en sus cantares
al pueblo y al señorío;
la que llena de alegría
va de San Antonio en pos,
porque no cría otra Dios
con tanta pinturería.
(Pausa.)
Esa soy yo, la verbena
que sigue las tradiciones,
se adorna con clavelones
y da olor a hierba-buena;
la que hace al hombre chiquillo,
y a la mocita mujer,
la que sabe hacer querer
al compás del organillo;
La que, cuando muy pequeña,
vió dominar su estatura
la gigantesca figura,
retrechera y madrileña,
de aquel pintor cuya vida
tuvo aroma de claveles
y adornó con sus pinceles
la Ermita de la Florida,
y en cuyas manos traviesas

mil donaires se durmieron,
porque acariciar supieron
carnes de majas duquesas;
del pintor de los valientes,
del que ostentara altanero
este nombre de chispero:
Francisco Goya y Lucientes.
Y supe del amorío
de las majas y los reyes,
que no tenían más leyes
que aquellas de su albedrío;
y escuché cantar la loa
de los ardientes amores,
tras los macizos de flores
del bosque de la Moncloa,
donde Godoy dejó preso
en labios de María-Luisa
el encanto de una risa
en las cárceles de un beso.
Fuí chispera y fuí manola,
fuí encanto de la villa,
supe llevar la mantilla
como una reina española;
y cuando pasaron años,
y aquellas gentes se fueron,
y otros tiempos me trajeron
consigo los desengaños,
seguí contenta y ufana
viviendo mis alegrías
y cantando coplas mías
al compás de la campana.
Soy de todos, y yo adoro
de mi Madrid a la gente,
soy castiza y soy valiente,
tengo un corazón de oro:
que soy con los pobres buena,
pequeña para los chicos,
y para pobres y ricos
soy... ¡la primera verbena!

(Mutis por la derecha.)

5555 Mi madre... mi madre, y ¡mi madre! Señur Cumisario.

COM. ¿Qué le pasa a usted, hombre?

5555 Una cosa que me sube y que me baja y que no me deja estar parao, desde que he vistu a esa mujer.

COM. ¡Vamos, que no está usted asegurado de incendios!

5555 Nun señur; veo dos ojos negrus, y ya me está saliendo el humo por la gorra.

S. M. Bueno, yo voy a dar mis órdenes a las que han de ir llegando. ¡Formalidad... eh?... (Mutis derecha.)

COM. Ya lo ha oído usted.

5555 Sí, señur Cumisario: ¡furmalidaz!

ESCENA VI

COMISARIO, el 5555 y el VIVALES

VIV. (Por izquierda.) ¡Pero que muy buenas!

COM. Felices.

5555 Y urdenadas.

VIV. Menda, mangue u servidorito es Robustiano Taleguilla (a) el Vivales. El socio más ídem de toa la villa y corte, y a mí no hay quien me la dé, porque yo sé más latín que Calpena y más gramática parda que Romanones. ¿Por qué?... ¡¡Pupila!!

COM. Modere, modere sus comparaciones, o...

VIV. ¡Ay, qué gracia! Usted es un gilí, mi distinguido.

COM. ¿Qué ha dicho?

5555 Gilí.

VIV. Como que pá pasarse de listo hay que nacer en la Cava Baja y saber decir: «Te daba así, taday, pobreza, ya lo había oído, ahí va esa mosca, ciego; y achánta la muy, que te conviene.»

5555 ¡Ule, ule y ule!

COM. ¡Silencio!

VIV. Y sobre tó que, como no diquele usté un rato de aquí, se la diñan a usté y le dan un té con picatostes por maroto, ¡so panoli!

COM. ¡Pero qué lenguaje es ese!

VIV. ¡El castizo, el chipén, el más grande! Y si no, dese usté una vueltecita por las verbenas y se convencerá de que a mí no hay quien mé la dé. ¿Por qué?... ¡¡Pupila!!

5555 ¿Que no?

VIV. No, mi distinguido ordenanza. ¿Ustedes han visto esos puestos donde por una gorda le dan a usté diez anillas pa meterlas por el cuello de una botella? Filfa. Las anillas son

más estrechas que la calle del Gato y no caben ni por el cuello de Manolo Bomba.

COM. Pero no me negará usted que a veces cae una botella.

VIV. Cae una botella como cae el gobierno: de tarde en tarde y por una verdadera casualidad. Y si le toca a usté sale perdiendo, porque esas que dicen de tres cepas son de tres litros de agua, el chinchón es música y el escarchao agua, azucarillos y aguardiente. ¡¡Pupila!!

COM. Eso es un robo.

VIV. Lo que es es un cólico; pero a servidor no le meten una botella ni con recomendación de don Antonio. ¿Por qué?... ¡¡Pupila! Pues aún hay más; ¿ustés se han fijao en esas tómbolas benéficas de objetos artísticos?... Filfa. No son a beneficio de ná. Yo conozco a la dueña de una, que se llama Trini Guerra y que ha tenío siete maridos... vamos, siete víctimas, y claro, puso un cartel en el que se leía: «Tómbola a beneficio de las víctimas de la Guerra.»

COM. ¡Qué barbaridad!

5555 Es el cólera.

VIV. ¡Pupila!... Además, que tós esos objetos d'arte son el cebo pa atraer a los primos. Usté juega dos o tres papeletas, creyendo que le va a tocar un jarrón de Sevres o una palangana de Talavera, pongo por caso. Bueno, pues le toca a usté un brasero del Rastro, y si no se contenta, le calientan encima. Por eso yo no echo. ¿Por qué?

COM. }
5555 } ¡¡Pupila!!

VIV. Eso es.

COM. Sí que es un tío vivo.

VIV. ¿Un tío vivo? Otra filfa. Da usté diez céntimos y le dan una vuelta. Da usté quince céntimos y le dan dos vueltas, y da usté un duro y se les olvida darle la vuelta. Por eso yo no monto. ¿Por qué?

LOS DOS ¡Pupila!

VIV. No, señor; porque me mareo.

COM. ¿De modo que usted?

VIV. Yo voy a las verbenas y me divierto lo mío, porque soy castizo de nacimiento; pero gastarme las perras en cualisquier socaliñas,

vamos, hombre, eso ni soñarlo. Ha nacío uno muy listo y sabe un rato largo de la vida... ¿Por qué?... Pupila. (Mutis.)

5555 Ese ciudadano, señur Cumisario, lo entiende.

COM. ¿Por qué?

5555 (Con guasa.) ¡¡Pupila!!

COM. Seriedad... formalidad... y... mire usted hacia allá...

5555 ¿Quienes son aquéllas?

COM. La Verbena de Chamberí con las Chamberileras.

ESCENA VII

El COMISARIO, el 5555, la de CHAMBERÍ y las CHAMBERILERAS, por izquierda

Música

TODAS

Del propio Chamberí
llegan aquí,
con su ilusión,
las retrecheras
Chamberileras,
envueltas en la seda del mantón.
¡Ay qué emoción!...
Y miran por ahí
con despreocupación
y le dicen así, así:
Yo soy de Chamberí... Chamberí.
¡¡Chamberí!!

—

CHAM.

Pa encontrar una moza con garbo,
con hechuras, con gracia y con sal,
es preciso que subas, moreno,
por Luchana y la rué Fuencarral.
Desde la Glorieta de Cuatro Caminos,
hasta las aceras de la de Bilbao,
todo hombre se para con modos muy finos,
y exclama, mirando, como un *alelao*:
(Recitado.) ¡Olé lo bonito
y olé lo cañí,
ese garabato
me disloca a mí!

Y yo le digo: ¿Sí?

(Cantado.)

Pues soy de Chamberí... Chamberí.

TODAS ¡¡Chamberí!!

—

CHAM. Como soy de las más principales,
pues me miman y atienden muy bien,
y a mi paso los municipales
me florean canela, y chipén.
No hay en todo el suelo de todo el distrito
más que clavellinas y flores de olor;
sólo allí se cría lo fino y bonito
de los Boulevares hasta el Partidor.

(Recitado.)

¡Esta hembra lo dice
y lo prueba aquí,
que esta gallardía
sólo existe allí!
¡Y yo lo digo! ¡Sí!

(Cantado.)

Pues soy de Chamberí... Chamberí.

TODAS ¡¡Chamberí!!

(Mutis por derecha.)

Hablado

5555 ¡Re... taberna, señur Cumisario, si no se van pronto esas mujeres, déjome empadronar en Chamberí!

COM. ¿Qué frases son esas? ¡Hay que conservar el principio de autoridad, y las buenas formas!

5555 ¿Mejures formas entodavía?...

COM. (¡La verdad es que son unas chamberileras como para avivar un fuego!)

5555 (Mirando a derecha.) ¡Mi madre, qué pareja!

ESCENA VIII

COMISARIO, el 5555, CELEDONIO y LIBORIO

CEL. Anda, Liborio, vamos a la verbena, no seas cerrao.

LIB. No puedo, Celedonio, mi diznidá de buen español me prohibe ciertas expansiones.

CEL. ¡Pero qué diznidá, ni qué narices!...

LIB. ¡Así está España!... La flamenca chulapería lo invade tó: la fiesta nacional y las verbenas son las que nos traen con cuidao; y en cambio el hambre, las crisis, las huelgas y los presupuestos... *pa* el gato.

CEL. Pero, ¿quién va a hacer caso de esas minucias?

LIB. ¡Minucias!... Tú no eres decente ni eres español...

CEL. ¿Cómo que no? Yo he nacido en Aranjuez.

LIB. ¡Tú eres un perico!

CEL. Liborio, escoge los calificativos, o te pongo la pituitaria a la mayonesa.

LIB. ¡Es que me da rabia que, por cuatro como tú esté España como está, habiendo existido gente de talento...

CEL. ¿Quién?

LIB. Cualquiera; ahí tiés a Peral... ¿por qué no hemos sacao fruto de ese Peral?. Porque se le vituperió, y porque los Gobiernos no protejen a nadie; si no fíjate en Colón... ¿me parece que Colón está alto?

CEL. ¿Quién? ¿El que puso un huevo de pie?

LIB. Ese... ese valiente.

CEL. ¿Valiente? Si puso un huevo fué gallina.

LIB. Mira, Celedonio, no te atarugues y aprende un poco de Historia. Colón fué el que hizo a doña Isabel II llevar toas sus joyas al Monte de Piedad, pa poderse ir con la Niña a descubrir el nuevo mundo...

CEL. ¿Con qué niña, tú?

LIB. Con una de las tres calaveras.

CEL. Valiente calavera estaría hecha la niña esa.

LIB. Eres más cerrao que un cólico miserere. ¡Así está España! Mucha verbena, y de Historia ¡nál... Pero, ¡vamos a ver!... ¿por qué no hemos podío llegar nosotros al Pogreso?

CEL. Porque pa-aban tós los tranvías llenos, mira éste.

LIB. Tiés menos gracia que Dato. Porque... hemos sido siempre retógrados; por lo mismo que la Real Academia de Medicina nó m'azmitido a mí, mi invento. Por más que que ya me lo llevaré yo a Norte-América, y me darán por él unos cuantos miles de es-

terlinas; y ya verás tú cuando vuelva yo aquí con unas cuantas libras de mas!

CEL. ¡No te viene la ropa!... Oye, ¿y de qué es ese invento?

LIB. Una tontería; cazar pájaros con almirez.

CEL. Oye, ¿tú eres la mujer de don Felipe el Hermoso?

LIB. ¿Por qué?

CEL. ¡Porque estás, no pa una camisa de fuerza, sino pa tó el juego interior!

LIB. Vamos, hombre, si es un procedimiento que no falla. Te compras un burro, lo esquilas el lomo, te le llevas a un *Prao*, le tiendes al sol, le atas al rabo la mano del almirez, le echas en el lomo unos cuantos cañamones, y ya te pués sentar a la sombra a leer el *A B C*.

CEL. No comprendo.

LIB. Muy sencillo: llega el pájaro, se posa en el lomo, ¡pum! pica el cañamón, el burro, que siente el picotazo, se sacude con el rabo y ¡pal! pájaro muerto.

CEL. Originalísimo.

LIB. No tié más que un inconveniente: que a los cuatro o cinco pájaros te has quedado sin burro.

CEL. Como que eso no se le ocurre ni a un cerrojo.

LIB. ¡Ah! ¿Está mal?

CEL. ¡En las últimas!

LIB. La culpa la tié uno por explicar ciertas cosas a los que, como tú, no tién seso, ni civilización, ni cultura.. Y ahí te quedas, porque yo voy camino del Pogreso... (Mutis.)

CEL. Oye, tú, y yo también, que vivo en Mesón de Paredes. ¡Espera, alienao! (Mutis)

COM. ¡Qué razón tiene ese pobre hombre!

5555 Natural; se divierte y hace mu bien.

COM. No, señor; el que tiene razón es el otro.

5555 Razón el otro... y está más chiflao que el caballo de un simón.

ESCENA IX

Salen dos BOTONES, uno por cada lado, hacen una reverencia y se colocan junto a los tapices goyescos, descorriéndolos

Música

BOT. 1.º ¡La verbena clásica!
BOT. 2.º ¡La verbena castiza!

(Por la derecha salen la Maja Duquesa y el Marqués torero, con su coro de Majas y Majos; por izquierda Cayetana y Lorenzo, dos chulos con su coro respectivo.)

TODOS
La clásica verbena
de majas y chisperos,
de duquesas-manolas
y marqueses-toreros,
unida a la castiza
verbena de Madrid
en un abrazo unánime
ya llegan hasta aquí.

—

MARQ.
Maja-Duquesa, que en tus palacios
tus verdes ojos, como topacios,
envidia dan;
dancemos juntos, reina morena,
en los estruendos de la verbena
que hay en San Juan.

MAJA
Marqués-torero, que a mis amores
como palabras desgrana flores
de mi ilusión;
dancemos juntos, pues que lo quieres,
y gozaremos con los placeres
del corazón.

TODOS
Maja Duquesa,
Marqués-torero,
que dibujando
vais el bolero
con las alcurnias
de vuestro rango,
ved cómo el pueblo
baila el fandango.

(Bailan dos parejas el fandango.)

LOR.
Cayetana, mi negraza,
la más chula de la Plaza,

de la Plaza la Cebá...
¡so atontá!
La que admite mis favores,
la mejor de Embajadores,
¡ven acá!

TODOS ¡Ven acá! ..

CAY.ª Marca la polka con precaución,
que el bastonero ya está amoscao,
y si le tocas al corazón
¡pues ya t'ha dao!

TODOS ¡Pues ya t'ha dao!

(Bailan.)

(Se descorre el practicable del centro y aparece en él Su Majestad envuelta en un mantón de Manila.)

TODOS Su Majestad la Verbena,
la muy graciosa y gentil.
¡Viva la hermosa alegría
y la gracia de Madrid!
¡Viva Madrid!
¡¡Viva Madrid!!

(Telón.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

A la verbena

Telón corto de calle

ESCENA X

S. M. LA VERBENA, el COMISARIO y el 5555. Salen por la izquierda

Hablado

5555 Entodavía le dura a un servidor *el* apoteosis. ¡Qué palacio, qué perlas y qué...!

COM. ¡Qué latal... ¡Cállese usted ya!... Y ahora, (a S. M.) dónde nos lleva usted, si puede saberse?

S. M. A presenciar una noche de mi reinado; ya han visto ustedes el esplendor de mi corte; ahora quiero que vean el entusiasmo de mi pueblo...

5555 ¡Mi madre, qué nuchedita me estoy pasando; si lo supiera la Ufrasia nu eran golpes los que recibía mi autoridaz!

COM. ¿Y dice usted que?...

S. M. Que quiero que gocen ustedes de la alegría, la animación y la gracia de una noche de verbena en Madrid; conque, andando... qué es tarde; van ustedes a ver canela en rama. (Medio mutis.)

5555 Y aquellos que nos siguen, ¿quienes son?

S. M. Dos tipos clasicos y dos buenas personas. La Manuela y el Simón.

5555 ¡Hombre, ya lo creo!... Muy conocidos míos. (Mutis.)

ESCENA XI

La MANUELA y el SIMON

SIMÓN (Dentro,) ¡Estampitas del Santo!

MAN. (Idem.) ¡San Antonio a diez!

SIMÓN (Saliendo con un cesto grande cogido de un asa por cada uno.) ¡Mira, Manuela, no seas *obcecá* que me estropeas la venta!

MAN. ¿Yo, por qué?

SIMÓN Porque pregonas el precio, y así no es posible subir la tarifa del género.

MAN. ¿Pero es que no estamos vendiendo las imágenes a ese precio toa la noche?

SIMÓN Sí, señora; pero pué haber algún incauto que no lo sepa, y al preguntar lo que vale se le duplica la cantidad. ¿O es que llevamos el cartelito de precio fijo?

MAN. Lo que llevamos son dos reales vendidos desde las siete de la tarde.

SIMÓN ¿Y eso qué?...

MAN. ¡Claro! Como tú to lo ves de color de rosa.

SIMÓN Porque soy un soñador y espero el día de mañana que venza nuestra causa verme sentao en el Congreso..

MAN. ¿De portero?

SIMÓN ¡Manuela, no me exaltes!

MAN. ¿Pero tú qué vas a valer pa político?

SIMÓN ¿Que no? Pero si el Congreso es una pura guayaba.

MAN. ¿Guayaba?

SIMÓN Mira: yo le tengo comparao a nuestro esta-

blecimiento, que no hay más que estampas de santos.

MAN. ¿Y cómo es eso?

SIMÓN Mu sencillo. La cesta es el salón de sesiones. Este lao de la derecha es el banco azul y el de enfrente el de la oposición. Aquí están los maceros o el Santo Angel de la Guarda. El Gobierno en pleno es esta imagen, la Adoración de los Santos Reyes. En medio esté Maura, que es el Señor del Gran Poder. Al lao Romanones, o sea el Cristo de las Enagüillas. Aquí Dato, San Simplicio, mártir. Enfrente están la Santísima Trinidad, Lerroux, Melquiades y Pablo Iglesias, con la diferencia de que, más que la Trinidad nos hacen la Pascua. Y al lao, Soriano, o sea el Gallo de la Pasión. En este otro banco está Lacierva o la Magdalena arrepentida, y Marina, Luque y Weyler, que son los Reyes Magos, y todos los jaimistas son los Santos Inocentes. Y San Dimas el Buen Ladrón... que es... ¿pa qué vamos a señalar?... Y el día más grande del Parlamento es el del *chupen* de los presupuestos, que es la festividad de Todos los Santos.

MAN. ¿Sabes lo que te digo? Que estás más loco que una carraca y que con estas cosas no sacamos pa el *piri*.

SIMÓN Mujer, al fin y al cabo; eres más prosaica que unas botas de paño.

MAN. Echa pa alante, gandul, y vocea.

SIMÓN ¿Quién, yo?... Que vocee Rita.

MAN. ¡Anda, so vago!... ¡Estampas del santo a diez!...

SIMÓN Si me valiera, hacía liquidación por derribo. ¡Maldita sea! ¡Estampas del santo a diez!... (Mutis.)

ESCENA XII

La MADRILEÑA y coro de MADRILEÑAS, por izquierda, con mantones de Manila

Música

TODAS La gracia de la tierra de los Madriles
va a la verbena

con muchas ganas
de vino y juerga.
Que vivan las mocitas que hay en el barrio
donde yo vivo,
que traen chalupas
a los mocitos.

—

A la verbena bajan contentas
buscando al hombre de su querer,
y entre los sones del organillo
cantan la gracia de la mujer.

MAD. ¡Aah!
¡Madrileña! ¡Madrileña!
Madrileña que cantando vas amores,
ten cuidado, ten cuidado,
ten cuidado, mocita, que el mozo de Embajadores
que rondando, que rondando
tu ventana mil cariños te mintiera,
va buscando, va buscando
con su labia tan zaragatera
tu amor, verbenera.

TODAS Mocitas del Madrid zaragatero y chulapón,
que vais a la verbena con la seda del mantón.
¡Aah... aah!....
¡Madrileña! ¡Madrileña!
etc., etc.
¡Olé! ¡¡Olé!! ¡¡¡Olé!!!

(Mutis muy animado a tiempo que cae el telón.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Noche de verbena

El recinto de una verbeua madrileña; puestos y rifas a la izquierda; a la derecha se ve lejos un tio-vivo y columpios. En primer término derecha la barraca de una churrería en cuyo frente se lee: «El sol sale para todos.—Gran churrería»; delante de esta barraca varias mesas con sus taburetes correspondientes.

Al foro centro se ven pintados en el mismo telón los postes y las ruedas de los fuegos artificiales, practicables, porque juegan a su tiempo.

Procúrese que este cuadro dé una sensación de realidad muy grande. Ruido, algarabía y animación en escena, como se detalla en el número.

ESCENA XIII

Coro general y VENDEDORES

Música

(Número descriptivo, en el que se escuchan varios pregones que se detallan en la partitura.)

ESCENA XIV

Los de la prole numerosa y CAMARERO, se sientan en la segunda mesa. Es un matrimonio, ella muy gruesa y él delgado; llevan cinco chicos y ella uno en brazos

Hablado

EL (Dando dos palmadas.) ¡Camarero!

CAM. (Que es muy bajito.) Buenas noches, ¿qué va a ser?

NIÑO 1.º Papá, yo, horchata.

LOS OTROS ¡Y yo!... ¡Y yo!...

EL (Saca un pito y lo toca. Todos los chicos se callan y forman de frente a él. Orgulloso, dirigiéndose al mozo.) ¿Ve usté?, esto es educar a la niñez, y no lo que hacen otros, ¿está usté?... Porque a la niñez hay que educarla cuando es pequeña... ¿Está usté?... ¿Ve usté aquellos dos pequeños? pues los tengo en un puño.

CAM. ¿Por qué?

EL Porque son gemelos, ¿está usté? Y en cuanto oyen el pito. .

CAM. Todas esas divagaciones filosóficas están muy bien; pero yo quiero saber qué van ustedes a tomar.

NIÑO 1.º ¡Papá, yo, horchata!

LOS OTROS ¡Y yo!... ¡Y yo!...

(Toca el pito y los chicos se callan. Vuelve a tocarle, y los chicos, conforme están formados, giran y se quedan de espaldas.)

EL ¿Ve usté? Este ha sido el segundo aviso. Al tercero, los mando al corral, ¿está usté?

CAM. Hace media hora.

ELLA Merenciano, el señor te interroga que qué vas a tomar.

EL ¿Ves tú? Eso está mal dicho. Has debido pronunciar en vez de ¿qué vas a tomar? ¿qué ansías ingerir?... ¿Estas?

CAM. (Dando media vuelta.) ¡Buen ol ¡Hasta ahora!

EL ¡Chis!! Oiga, gentil *garsoniere,* que yo vengo aquí para que me sirva, ¿está usté?

CAM. Para que le sirva, sí estoy; pero no de distracción.

EL Pues ni *parole de plus,* ¿está usté?

CAM. Estoy... estoy esperando que usté me diga (Con guasa.) qué «ansía ingerir».

EL ¿Ve usté? Eso está bien; se comprende, vamos, salta a la vista que es usté un buen mozo.

CAM. (Mosqueado ya.) ¿También pitorreo?

EL ¡Hombre, pitorreo es poco académico!... ¿Está usté? Si hubiera usté dicho *chanzoneta,* todavia... Porque el que gasta pitorreo es el pitorro; pero el que gasta una chanzoneta, es chanzonetista.

ELLA ¡Pero hombre, por Dios!

EL ¡Chist!... ¡Un poco de calma, que se pué subir la tila! Y ahora fíjese, que le voy a decir lo que ha de traer, ¿está usté?..

CAM. (Completamente amoscado.) ¡Sí, señor; estoy!...

EL A la señora dela usté un bocadillo, qué está apetitosa... vamos, con *apetito,* ¿está *usté?...* A mí traigame un doble con una de patatas a la inglesa, y a los niños... (Toca el pito y se vuelven de frente los chicos, que habrían estado de espaldas.) Niños, ¿qué queréis?

NIÑO Yo, horchata, papá.

TODOS Y yo.. yo...

(Toca el pito y se callan.)

EL Ya lo sabe usté, un chico de horchata para cada chico y una paja por cabeza, ¿está usté?...

CAM. Creo que sí. (Mutis.)

EL (A los chicos.) Vosotros podéis daros una pequeña vuelta mientras el Camarero trae los géneros solicitaos... ¡Ah!..., y tomar cinco céntimos *cá* uno *pa* que os compréis la mercancía que sea más de vuestro agrado.

NIÑO 1.º ¡Muy bien, papá!.. (Vanse, confundiéndose entre la gente y armando una chillería horrible.)

ESCENA XV

DICHOS, menos los Chicos y Camarero, que entra y sale. S. M. la VERBENA, COMISARIO y 5555

5555 ¡Estu es alegría y gracia y buen hnmor! ¡Se vive... que diju el otru!

S. M. Y aún no han visto ustedes ni la mitad! Hay unos Tíos-vivos que dan la hora...

COM. ¡No lo sabe usted bien!

S. M. Y unos columpios..

5555 De esos que se balancean, los conuzco; yo lus llamu el Cinematógrafo públicu ..

S. M. Pues vamos, vamos a verlo todo antes de que nos echen esas tres parejas castizas que llegan hasta aquí.

5555 / COM. } Sí, vamos, vamos. (Mutis.)

ESCENA XVI

SERAFINA, CATALINA, MARCELINA, EMILIANO, SINFORIANO y CAYETANO

Música

(Salen por izquierda y avanzan uno a uno a la batería presentándose)

SER. ¡Serafina!
MAR. ¡Marcelina!
CAT. ¡Catalina!
LAS TRES Del distrito chulapón de la Latina
lo más vivo y más juncal,
si seré castiza y fina
que a mi paso una vecina
toca la Marcha Real.

—

EMIL. (El mismo juego.)
¡Emiliano!
SIN. ¡Sinforiano!
CAY.O ¡Cayetano!
LOS TRES De la tasca del «Manitas» parroquiano
distinguido y contumaz;
servidor es en verano

más frescales que un biplano
y un espumoso de agraz.

—

ELLAS Si será chulo el chiquillo
que se da aire con soplillo
y almuerza con *alcagüés.*

ELLOS Si será la chica fina
que se pone bandolina
en la planta de los piés.

LOS SEIS Somos los seis
como aquí veis
lo mas chulo y juncal,
de la nación
y del Japón
y del Gran Senegal.
Desde el Tonkín
hasta Pekín
nuestra fama es brutal,
y está *aprobao*
y *rubricao*
que somos lo más castizo
que Dios ha *criao.*

—

ELLAS (Bailando.)
Emiliano, Sinforiano, Cayetano,
no te pongas pantalones de verano
que te vas a costipar,
que la noche está muy fría...
y una buena pulmonía.
te podría, te podría desgraciar.

LOS SEIS Somos los seis
como aquí veis,
lo más juncal de *tó Madrí,*
pues dormimos con mantilla,
impermeable y berbiquí.
(Mutis bailando.)

ESCENA XVII

FIFÍ, TOTÓ, ZAZÁ, TANITO, POLITO y CACHITO. Ellas unas «cocotas» de lujo, y ellos tres pollos «bien». Tanito lleva dos tiestos, Polito dos sillones de mimbre y Cachito dos Kirikis grandes

Hablado

ELLAS (Por izquierda.) Ja, ja, ja.

TAN. Sí, reirse, reirse encima,

FIFÍ Pero si es que vais graciosísimos.
POLITO Y luego diréis que esto es divertirse.
CACH. A mí me han convertido en ama de cría.
TOTÓ Quéjate, y eres el que llevas menos peso.
POLITO Os advierto que si yo sé que voy a ir cargado toda la noche no echo a la tómbola.
ZAZÁ Pues la hemos *gozao* la mar... no digáis, porque la cena ha sido de primera.
POLITO Sí, pero después de la cena dos asientos es para morirse.
TAN. Yo he sido el que ha salido perdiendo, porque esto pesa lo suyo.
FIFÍ Tú siempre has tenido muy buena planta... (Ríen.)
TAN. Sí, pero no dos.
TOTÓ ¿Oye, vamos a dar una vuelta en los caballitos?
POLITO ¿Los caballitos?
CACH. ¿Pero dónde dejamos todo esto?...
FIFÍ Lo tenéis vosotros...
TAN. Claro, disponéis de los brazos de uno como si fueran del alumbrado.
ELLAS Vamos... vamos de prisa... Correr... ¡Mirar qué facha!... Ja, ja, ja... (Mutis riendo.)
POLITO Esperar, que yo no puedo con dos cestas.
TAN. ¡Que esto rezuma!
CACH. ¡Que estos niños se despintan! (Mutis.)

ESCENA XVIII

EL TÍO DE LOS MUÑECOS

(Dentro.) Muñecos políticos... que son de actualidad y los doy a quince. (Sale a escena. Lleva en la mano derecha un muñeco que representa a Maura, vestido de fraile, y en la izquierda otro que es Romanones, con traje de guardia; aquél mueve la cabeza en sentido afirmativo y éste en negativo.)

Música

TODOS El tío de los muñecos
ha llegado a la verbena,
vamos a ver lo que vende.
T. MUÑ. ¡Acercarse, gente buena!

—

Llevo los muñecos
de más sensación...
¡Muñecos políticos!
Los del sí y el no.

TODOS — Lleva los muñecos, etc

I

T. MUÑ. — Disfrutamos gran Gobierno,
con ministros de chipén,
y al principio supusimos
que lo harían todos bien.
Pero vamos ahora viendo
que este fraile no hace *ná*,
y este guardia como es cojo...
¡no tiene seguridad!
Si éste dice sí
dice éste que no,
y ni a ti ni a ti
hago caso yo.

TODOS — Si éste dice sí, etc.

II

T. MUÑ. — Es en todos los países
muy curiosa la mujer,
En Japón, Escandinavia,
Francia, Rusia y otros cien.
En Madrid, las madrileñas
harto callejeras son,
y en la Persia, las persianas...
siempre están en el balcón.
Si éste dice sí, etc.

(Se confunden entre la gente.)

ESCENA XIX

LA DE ROMPE y RASGA y EL DE LA BRONCA

Hablado

EL — (Por izquierda.) ¡Nicéfora, no me tientes, que soy nervioso!

ELLA — Pues toma la *antispasmódica*, y si no, tila con azahar, que la recomiendan *pa* las niñas históricas.

EL — ¡Que estás hablando con un hombre y...

ELLA ¡Ah, sí! ¡Pues no lo sabía, hijo! ¡Como se t'ha perdío la cédula!...

EL ¡Ay, mi madre... que me pierde esta mujer!

ELLA Te llevaré con cadena *pa* no perderte, y si no te anunciaré en *El Liberal:* faldero negro, con manchas, atiende por Nicanor... darán razón...

EL ¡Ea... esto se ha acabao! Darán razón porque yo te la voy a quitar de la primera guantá...

ELLA ¿Tú a mí? ¡Ja!... jay! .. ¡A la hija de mi madre no la pega ni un gentil hombre...

EL ¿Pero a ti te parece bonito que estando casá conmigo, aun cuando sea por la vicaría de los perros, tontées con el carbonero y con el carnicero y con el ultramarinero, y que yo voy a consentir que el panadero te haga la rosca?

ELLA Estando como están las subsistencias me lo debías de agradecer encima.

EL Con que agradecer, ¿eh? Pues has de saber, Nicéfora, que un servidor tiene pelo en el labio superior, aun cuando se lo afeite, y y, que por lo tanto, en vista de tus debilidades, te va a dar un día una *upa* que se lo vas a ir a contar al de Madrid-Alcalá.

ELLA ¡Pegaban! (Con mucha guasa.)

EL Nicéfora, que me da el ataque...

ELLA Y a mí...

EL ¡Que me da!...

ELLA ¡Ay, que me va a dar!...

EL ¡Dita sea!... ¡Te va a dar de veras!... ¡Toma... por *frígil!*

ELLA ¡Ay, mi madre... que m'ha dao!... (Bronca grande se pegan y todos intervienen.) (Salen el Comisario, el 5555 y S. M.)

5555 ¡Eh... eh... haiga paz!...

COM. Vamos... alto a la autoridad. ¡Alto!... (Le dan un golpe en la cabeza.) ¡Que me han pegado en la cabeza!

5555 Como ha dicho ustez que alto...

(Todos los personajes que están en escena intervienen en la bronca con voces propias del momento.)

NIÑO 1.º (Saliendo.) ¡Mamá, mamá! ¡Mira lo que nos hemos comprado! (Disparando cohetes figuradamente.)

(Los pollos y cocottes de escenas anteriores salen y se les caen los tiestos y demás cachivaches que llevan, en la bronca.)

UNA VOZ ¡Los fuegos... los fuegos!

(Las ruedas del foro se incendian y empiezan a dar vueltas, oyéndose los estampidos de los cohetes.)

S. M. (Al público.)

Esta es la viva alegría
del Madrid de mis amores:
mucha gracia, muchas flores,
color y visualidad.
Si esas cosas recordasteis
con la presente humorada,
os piden una palmada
la Corte... y Su Majestad.

(Fuerte en la orquesta.—Telón.)

FIN DE LA HUMORADA

COUPLETS PARA REPETIR

Van a abrir un gran comercio
en la calle de Alcalá,
y el objeto más barato
mil pesetas costará.
No es ninguna Joyería,
ni Bazar, ni Exposición,
pues tan solamente en ella...
venderán pan y carbón.

—

Mi criada, antesdeanoche,
se sintió bastante mal.
pero no quiso que nadie
fuera al médico a avisar.
Debió ser el mal de moda,
pues decía «¡me ha *matao*»,
esto viene desde el día...
que pasé con el *soldao!*

—

El Gobierno se ha ido a baños,
como pueden suponer;
García a Torrelodones,
Don Antonio a Santander.
Pero el pueblo entero dice
con mucha satisfacción,
que el sitio de los ministros
va resultando *sobrón.*

—

La otra noche en la verbena
un canario me tocó,
y mi esposa una cotorra
por su suerte conquistó.
Y mis chicos se trajeron,
por tres perras de papel,
de los pájaros que rifan
palominos a granel.

—

Los toreros que se casan
pierden todos el valor,
y no quieren arrimarse
ni con recomendación.
El remedio es que los diestros
que se vayan a casar,
días antes de la boda...
se la deben de cortar.

—

Os dirán que este Gobierno
un gobierno enorme es,
y que pasa en todas partes
como gran género inglés.
No hagáis caso de esas cosas,
porque así os engañarán;
no es inglés este gobierno...
que es de paño catalán.

—

Se ha comprado dos sombreros
Federico Navascués,
de los dos uno es flexible
y es el otro cordobés.
El flexible en la cabeza
le entra con facilidad,
y, aunque parezca mentira,
el *ancho* estrecho le está.

—

Un artista que en los circos
grandes triunfos alcanzó,
me dijo: «no hay quien sostenga
seis personas como yo.»
Y le contestó un obrero:
«Se ha colado usté esta vez,
porque yo con tres pesetas...
sostengo por fuerza a diez.»

—

Cenó ayer Don Marcelino
con su esposa Salomé
cuatro huevos muy pequeños,
tres patatas y un bisté.
Como todo está tan caro,
para poderlo pagar,
tuvo que ir Don Marcelino...
tres casas a hipotecar.

Obras de Antonio Paso (hijo)

La maltratada, parodia de «La Malquerida», sainete en un acto.

El secreto del corredor, juguete cómico en tres actos.

El preceptor de Su Alteza, opereta bufa en un acto, música del maestro Millán.

La fiesta de la alegría, revista en un acto, música del maestro Roig.

El cuarto verde, vodevil cómico-lírico-bailable picaresco en un acto, música del maestro Quislant.

El terror de las mujeres, sainete en un acto, música del maestro Fuentes.

Escribidme una carta, Señor Cura..., entremés en prosa.

Su Majestad la Verbena, humorada cómico-lírica en un acto, música del maestro Fuentes.

5207

Obras de J. Silva Aramburu

La portería, sainete en un acto.

La fiesta de la alegría, revista en un acto, música del maestro Roig.

El terror de las mujeres, sainete en un acto, música del maestro Fuentes.

Escribidme una carta, Señor Cura..., entremés en prosa.

Su Majestad la Verbena, humorada cómico-lírica en un acto, música del maestro Fuentes.

Precio: UNA peseta